

El secreto del reino

¡Qué bueno debe haber sido sentarse junto a Jesús y escucharle contar sus parábolas! Recuerden que él enseñaba las cosas más profundas con las historias más sencillas, ¡si hasta los niños podían entenderle! Muchos esperaban que llegara a mostrarse como rey, pero Jesús les explicó que su reino ya estaba presente aunque no de la manera que ellos esperaban. A continuación leerás lo que les relató:

31 Jesús también les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. 32 Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.»

33 También les contó esta parábola: «El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.»

Mateo 13:31 al 33.

¡Qué ricos los panchos y las pizzas!, ¿no? Hace muchos años, unos dos mil años precisamente, Jesús contó dos breves historias que tenían como protagonistas a ciertos ingredientes

clave de estas comidas que tanto nos gustan. ¿Te animas a adivinar cuáles? Te ayudo: la mostaza y la levadura.

En la primera historia, contó acerca de un hombre que tomó una semilla de mostaza y la sembró en su campo. ¿Alguna vez viste una semilla de mostaza? ¡Son diminutas! Pero de ellas puede crecer un gran árbol, tan grande que en sus ramas las aves hacen sus nidos. Jesús explicó que el reino de Dios es parecido a un grano de mostaza como el que este hombre plantó.

Luego les refirió otro relato, esta vez con la levadura como protagonista. En esta ocasión fue una mujer quien tomó una pieza de levadura para hacer pan: le bastó con sólo un poco para leudar tres medidas de harina. Así como lo hizo antes con la semilla de mostaza, Jesús comparó lo que produce la levadura en la harina con el reino de los cielos; explicó que aunque al principio parece no tener fuerza, finalmente se hará tan grande que nadie podrá ignorarlo.

Jesús, que es Dios, se hizo hombre, lo que significa que teniendo grandeza y esplendor infinitos de alguna manera escondió su gloria y poder y vivió en medio de las personas

de Israel como un hombre común. Dice la Biblia que no había en su rostro belleza ni atracción, sin embargo comenzó a predicar e invitar a las personas a seguirle. Les explicó que no ofrecía grandes palacios donde vivir ni manjares para deleitarse pero que si aceptaban que él les perdonara los pecados, serían por siempre felices en la presencia de Dios (lee Mateo 5:1-12). Las parábolas de esta lección nos recuerdan que no debemos subestimar el reino de Dios. A veces los cristianos sufren por ser minoría en una sociedad que desprecia los valores de Dios descriptos en la Biblia, pero Jesús aseguró que un día su reino se desplegará totalmente y en él sólo podrán entrar y vivir aquellos que le hayan aceptado en su corazón.

En la escuela, el club o entre nuestros amigos se hace difícil hablar de nuestra fe. Muchos chicos se burlan porque creen que hablar de Jesús como Salvador es una ridiculez, que ni infierno ni cielo existen y por lo tanto que nadie vivirá alejado de Dios ni tampoco junto a Él para siempre. Pero la Biblia dice que Jesús advirtió a los discípulos que como él fue rechazado y luego condenado como un criminal, muchos cristianos quizá sufran cosas parecidas. Cuando te avergüences de predicar, recuerda que un día el reino de Dios será tan inmenso y glorioso que nunca podrá ser destruido.



¡Un experimento!

En casa junto con tu mamá o abuela coloquen tres tazas de harina en un recipiente con algo de sal, luego tomen 1/2 pan de levadura fresca, disuélvanlo en 200cc de agua tibia y mezclen el contenido en la harina hasta lograr una pasta homogénea. Déjenlo tapado con un repasador cerca de una fuente de calor y a las 2 hs destápenlo y descubran qué pasa. Sucede que la levadura (que es un hongo) produce la formación de gas que se mete entre las moléculas de harina y agua inflando la masa. Así es como

se prepara el pan de mesa que comemos habitualmente. Pero, ¿qué tiene que ver esto con el reino de Dios?

El mensaje del reino de Dios también puede pasar inadvertido para muchas personas (como el hongo de la levadura), pero un día no podrán ignorarlo porque desbordará y todos sabrán que Jesús es Dios y que su reino no tendrá fin. ¿Cómo te sentirás ese día? ¿Estarás entre los cristianos que esperan el regreso de Jesús para vivir junto a Dios por siempre en su reino o serás dejado de lado? Si todavía no has aceptado a Jesús en tu corazón, hoy es el día oportuno. Invítalo a vivir en tu vida y deja que Él perdone todos tus pecados. Y cuando comas pizzas o panchos, recuerda las historias de Jesús y compártelas con tus amigos.

Sopa de letras

Encuentra en la sopa de letras todos los elementos que Jesús utilizó al enseñar sus parábolas sobre el reino, que puedes leer en Mateo 13 (hay 8 en total).

S	E	Z	T	R	A	E	T	I	J	K	L
C	R	E	T	E	S	O	R	O	A	P	O
Y	U	E	Q	D	B	N	I	E	U	O	L
A	S	D	F	G	T	H	G	M	B	Ñ	E
Y	U	G	Z	X	E	R	O	O	T	P	V
W	E	R	T	B	N	M	U	S	I	O	A
T	Y	H	P	J	K	L	A	T	A	R	D
P	Ñ	S	E	M	I	L	L	A	S	G	U
T	V	C	R	C	U	O	U	Z	I	O	R
K	U	Ñ	L	P	F	Z	X	A	H	U	A
C	I	Z	A	Ñ	A	E	R	T	Q	A	S
Ñ	P	B	H	E	R	S	A	B	N	C	L



Un día todos los seres, en el cielo, en la tierra y en los abismos, caerán de rodillas ante el nombre de Jesús, y todos proclamarán que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. Filipenses 2:10.

DE 6 A 12 AÑOS

¡EL DESAFÍO!

CAMPAMENTO ABA NIÑOS 2014

28 - 29 - 30 Noviembre

Parque Nazareno - Pilar

Costo: \$400

CONSULTAS E INSCRIPCIONES: **ROBERTO COLATRUGLIO** roberto.colatruiglio@skilten.com **LEANDRO ANACHE** leandro.anache@gmail.com 

¡NO TE OLVIDES!